

ISRAEL Y PALESTINA

Paya Frank

Breve Historia de un Eterno conflicto sin solución

Introducción

Hacia mediados del milenio seguido antes de Cristo, en una época de incesantes movimientos de pueblos, ciertos grupos semitas, originarios del desierto arábigo, llegaron al Eufrates medio. Cerca del 1350 a.C. avanzaron hacia el oeste en dirección a Palestina. En el siglo XII a.C. formaron reinos en zonas cercanas al mar Mediterráneo, entre estos grupos semitas se destacaron los fenicios y los hebreos. Aunque con características propias, ambos pueblos, al ser vecinos de civilizaciones tan importantes como las de Mesopotámia y Egipto, recibieron muchos elementos culturales de estas regiones. Costumbres, artes, ideas, pasaron de un lugar a otro y de un pueblo al otro. Sufrieron también el impacto de circunstancias externas amenazantes, pero lograron desarrollarse sin excesivos sobresaltos antes de la formación de los grandes imperios asirio, neobabilónico y persa.



Los hebreos, el pueblo de Yahvé, se asentaron en la zona de Palestina, al Sur de Fenicia. Esta zona está delimitada:

Al Oeste: Por el Mar Mediterráneo.

Al Este: Por el Río Jordán y el Mar Muerto.

Al Norte: Por las montañas del Líbano.

Al Sur: Por la península del Sinaí.

Es un territorio menos fértil que Egipto y Mesopotamia, pero presenta llanuras aptas para el pastoreo y el cultivo, por lo que será codiciado por los vecinos del desierto. También pondrán sus oídos allí poderosos reinos por estar en una posición estratégica, lugar o punto de contacto, adonde llegaban caravanas de diferentes lugares.

Esta región se llamó primitivamente el país del Canaán debido a que sus primitivos pobladores fueron los cananeos, pueblo también de origen semita, que se asentó allí hacia el 3000 a.C. Posteriormente llegaron tribus de origen ario, los filisteos, quienes denominaron a la zona "Philístina", nombre del cual derivó la palabra Palestina; y los

hebreos, singular pueblo, que no formó un poderoso estado o un imperio, pero que sorteando avatares mantuvo su vigencia hasta la actualidad. Es el único pueblo de la antigüedad que sobrevivió hasta hoy gracias a los lazos de unión que originó su religión.

Evolución histórica y política

Los antiguos hebreos partieron originariamente desde Arabia y llegaron a la Mesopotamia. Estaban organizados en pequeños grupos familiares o clanes, dirigidos por el más anciano de sus miembros, al que llamaban patriarca, quien además administraba justicia, dirigía los actos de guerra y realizaba tareas de sacerdote. Según la tradición, uno de estos patriarcas, Abraham, fue elegido por su dios, Yahvé o Jehová, para sellar un pacto de alianza: Yahvé le ordenó dirigirse a Canaán, tierra que prometió a él y a sus sucesores, si cumplían con sus designios. Abraham entonces obedeció, se puso en marcha con su clan y se estableció en Palestina. Con su nieto, Jacob o Israel, los hebreos comenzaron a llamarse a sí mismos “hijos de Israel” o “israelitas”, nombre que significa “los que son fuertes con Dios”. Muchos hebreos emigraron a Egipto cuando ese país estaba en poder de los hicsos. AL provocar la dinastía XVIII tebana la expulsión de los hicsos de Egipto, se generó un clima de fervor nacionalista. Cambió la situación de los hebreos asentados allí, fueron perseguidos y tratados prácticamente como esclavos. Surgió entonces entre los hebreos la figura de Moisés, quien convenció a su pueblo para huir de Egipto y

dirigirse hacia “la tierra prometida”. Se inició así el éxodo de los hebreos. Según la Biblia, Moisés recibió al cruzar la península del Sinaí, en una revelación de Jehová, las leyes para el gobierno de la comunidad, conocidas como el Decálogo o las Tablas de los Diez Mandamientos. Aquí la alianza de Dios y Abraham se renovó: Yahvé protegería a los hebreos en su camino a la nueva patria y el pueblo se comprometería a reconocerlo como único dios y cumplir con las leyes. El símbolo de este acuerdo era “el Arco de la Alianza” que contenía las Tablas. Al llegar a Palestina, Moisés murió a la vista de la tierra prometida. Esta fue conquistada por Josué, su sucesor. En el curso del siglo XII a C. los hebreos tuvieron algunos enfrentamientos con los cananeos.



En cuanto a la organización política, continuaron por mucho tiempo divididos en doce tribus, sin conformar un solo Estado. El vínculo primordial entre ellos era el religioso. En momentos difíciles cuando eran atacados por enemigos, las tribus aceptaban eventualmente a un único jefe, llamado juez. Este era casi siempre un caudillo que unía a varias tribus bajo su autoridad durante el tiempo que durara el peligro. Entre ellos se destacaron Gedeon, Sansón y Samuel.

Creación del Estado Hebreo: Los Reyes

A fines del siglo XI a.C., estas uniones temporales frente al peligro se transformaron en una unión permanente con la creación del reino de Israel. Los hebreos organizaron un



solo Estado y nació la monarquía. Era una circunstancia propicia para ello. En el plano internacional era una época de florecimiento de pequeños reinos independientes, los grandes imperios antiguos habían decaído y todavía no había surgido el temible poder de los asirios. En el plano interno, era un buen momento para unirse y derrotar a los filisteos con quienes se disputaban la zona.

El primer rey de los hebreos fue Saúl. Su sucesor David conquistó Jerusalén (antigua ciudad cananea) y la convirtió en la capital del reino. Posteriormente



sometió a los filisteos y extendió los dominios de Israel hasta el Mar Rojo. Los hebreos consideraron a esta época como la más feliz. Su hijo y sucesor

Salomón alcanzó fama por darle prestigio e importancia al cumplimiento de la justicia. También intensificó el comercio aprovechando que el territorio estaba ubicado en un cruce de rutas comerciales. Fue una época prospera. Salomón, incluso, organizó una flota para comerciar por el mar Rojo. Parte de las riquezas se aplicaron a la construcción del palacio y del templo de Yahvé en Jerusalén, del que hoy en día solo queda el Muro de las Lamentaciones.

El Cisma: Los Dos Reinos



A la muerte de Salomón, cerca del 926 a.C., se desencadenó una fuerte rivalidad entre las 12 tribus que conformaban el pueblo hebreo, lo que determinó la división del reino en dos estados diferentes:

- Las diez tribus del Norte formaron el reino de Israel, más vasto y más fuerte, con capital en Samaria.
- Las dos tribus del Sur formaron el reino de Judá, con capital en Jerusalén.

Como consecuencia de este cisma o esta división hubo una decadencia económica y religiosa. Económica porque ya no tuvieron el monopolio de las rutas de la región, y religiosa porque comenzaron a adorar, sobre todo en el reino del Norte, a otros dioses, y asimilaron también costumbres religiosas de otros pueblos como los cananeos. Como reacción ante esta situación surgieron los profetas, en defensa de la doctrina de Jehová. Según la Sagrada Escritura profeta, es aquel que habla por Dios y como intérprete de Dios.

El Exilio: La Perdida De La Independencia Política

La división y las luchas internas provocaron debilidad en los dos reinos justo en el momento en que resurgían nuevamente poderosos imperios en el Cercano

Oriente. Por lo tanto, se vieron imposibilitados de mantener su independencia. En el 722 a.C., los asirios invadieron el reino de Israel y lo conquistaron; en el 587 a.C., Judá cayó en poder del imperio neobabilónico de Nabucodonosor II, quien transportó a los israelitas cautivos a Babilonia. El cautiverio en Babilonia señala la decadencia de la organización política de los hebreos. Como contrapartida, constituirá un periodo de elevación religiosa. Los judíos se mantendrán unidos por sus tradiciones yahvistas. En esta época surgieron con nuevo vigor los profetas, que reavivaron la fe de los israelitas. Entre ellos, Ezequiel y Daniel anunciaban que tras el sufrimiento vendría la recompensa con la llegada del Mesías, el Hilo de Dios que los libertaría.

El Retorno A Palestina: La Comunidad Religiosa

Cuando Ciro El Grande, rey de los persas, conquistó el imperio neobabilónico en el 539 a.C., autorizó a los hebreos retornar a Palestina. Si bien, los persas les permitieron reorganizarse como comunidad religiosa, de acuerdo con su política de respeto a las creencias de los sometidos a su poder. Les prohibieron erigirse, en cambio, como un Estado político independiente. De esta forma sufrirán distintas dominaciones: de la persa pasaran a la griega y luego a la romana.

La Diáspora

En el año 70 d.C., los romanos destruyeron a Jerusalén y expulsaron a los israelitas, quienes se disgregaron por todo el Mediterráneo. Comenzó así la diáspora, es decir, la dispersión de los judíos por el mundo. La historia de los hebreos en Palestina había terminado por el momento, ella dejaría de ser su patria por mucho tiempo. Pero la comunidad hebrea sobrevivirá manteniendo intactas sus creencias y costumbres, gracias a su fe y a la alianza con su Dios, Yahvé.

⇒ *Forma De Vida De Los Israelitas*

-Economía. Establecidos en Palestina, los hebreos se dedicaron a la agricultura y a la ganadería. Los cultivos característicos fueron el olivo y la vid, aunque también obtuvieron legumbres como habas y lentejas. El pastoreo de ovejas, asnos, bueyes, cabras, caballos y camellos acompañaba la actividad agrícola. También trabajaron la cerámica y confeccionaron numerosos tejidos de guano y lino. Pero su más importante actividad económica fue el comercio: esto se debió a que su lugar de asentamiento, Palestina, era una tierra puente; por ejemplo, un lugar de tránsito de mercaderes entre Mesopotamia y Egipto.

Los hebreos exportaban aceite y vino e importaban metales (cobre de Chipre, hierro de Anatolia, oro de Arabia), marfil y especias.

-La Sociedad. La sociedad israelita estaba íntimamente relacionada con su religión. El núcleo de la sociedad hebrea era la familia. Esta era patriarcal. El padre representaba la máxima autoridad. Existían también los esclavos, que se obtenían por compra o por ser prisioneros de guerra; no se los trataba con crueldad.

-Letras Y Artes. La religión dominó todos los aspectos de la cultura hebrea. La prohibición de representar a la divinidad desalentó la creatividad en escultura y pintura. Como contrapartida, la religión estimuló el desarrollo de la literatura: el esfuerzo de generaciones para la redacción y la transmisión de los textos, las creencias y tradiciones religiosas. El resultado fue la Biblia. La palabra "Biblia" deriva del griego, "libros", e indica el libro por excelencia Fenicia. También se denominó "Sagradas Escrituras": "Sagradas" porque se creen inspiradas en Dios y contienen la revelación de éste a los hombres, y "Escrituras" porque su origen es variado, de distintas épocas y diferentes autores.

Estos escritos redactados por los hebreos constituyen el Antiguo Testamento o Biblia hebrea. En ellos se habla de la historia, las costumbres, las creencias, los pensamientos éticos y morales del pueblo israelita. Posteriormente, los cristianos le anexaron el Nuevo Testamento, donde aparece la llegada de Cristo, su vida y los orígenes del cristianismo.

Gracias por visitar este Libro Electrónico

Puedes leer la versión completa de este libro electrónico en diferentes formatos:

- HTML(Gratis / Disponible a todos los usuarios)
- PDF / TXT(Disponible a miembros V.I.P. Los miembros con una membresía básica pueden acceder hasta 5 libros electrónicos en formato PDF/TXT durante el mes.)
- Epub y Mobipocket (Exclusivos para miembros V.I.P.)

Para descargar este libro completo, tan solo seleccione el formato deseado, abajo:

